

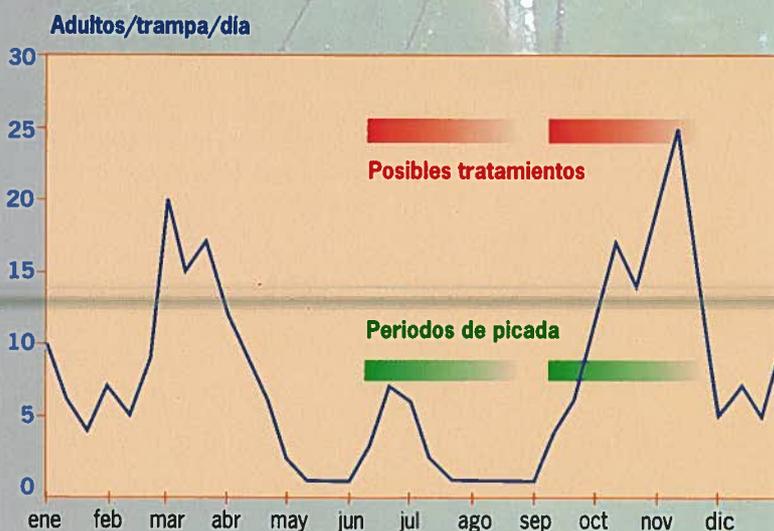
Mosca del olivo

(*Bactrocera oleae* Gmel.)



- Foto 1:** Adulto.
- Foto 2a:** Picada.
- Foto 2b:** Huevo.
- Foto 3:** Larva y pupas.
- Foto 4a:** Aceituna dañada.
- Foto 4b:** Escudete.
- Foto 5:** Seguimiento de las poblaciones.

Gráfico: Ciclo biológico medio y momentos de intervención.



Mosca del olivo (*Bactrocera oleae* Gmel.)

La mosca del olivo sigue siendo en la actualidad la plaga, con diferencia, que más perjuicio económico produce en este cultivo, si bien su incidencia es muy variable cada campaña.

DESCRIPCIÓN

El adulto es una típica mosca, de 4-5 mm de longitud, cuerpo de tonos marrones con un triángulo de color amarillento en el dorso. Sus alas transparentes presentan una pequeña mancha oscura en sus extremos. Las hembras son algo mayores que los machos y tienen al final del abdomen un oviscapto muy visible.

El huevo es blanco, alargado y cilíndrico, de 0,7x0,2 mm. Son depositados bajo la epidermis de la aceituna en una pequeña cámara que la hembra prepara con su oviscapto. Exteriormente sólo se aprecia un pequeño corte en la piel y una manchita, aceitosa en un principio, que se encallece y se vuelve marrón en pocos días. La larva es la característica de los dípteros, en forma de huso, con la cabeza muy pequeña y el final del abdomen ancho, de color transparente a blanco. Alcanza los 7-8 cm en máximo desarrollo. La pupa tiene forma de barril, de color castaño.

CICLO BIOLÓGICO

Los adultos vuelan durante casi todo el año, bajando sus poblaciones hasta casi desaparecer en abril y mayo. A partir de junio, coincidiendo con periodos de temperatura suaves y lluvias, se inicia la puesta en la aceituna, pero con intensidad variable según los años y zonas. Estos huevos sufren a veces una elevada mortandad debido a las altas temperaturas y la baja humedad ambiental.

En otoño la mosca se activa de forma notable, aumentando progresivamente los índices de aceituna picada y rápidamente empiezan a encontrarse todos los estados de desarrollo, solapándose las generaciones. El número de éstas es variable, dependiendo fundamentalmente de la climatología y la disponibilidad de variedades receptivas.

DAÑOS

En aceituna de mesa, la marca que deja la hembra al poner el huevo, el escudete que a veces se origina y la destrucción de tejidos durante su evolución larvaria, deprecian el fruto.

En aceituna para aceite, se han de tener en cuenta tanto los daños directos, pérdida de peso y caída prematura del fruto, como los indirectos, aumento de la acidez. Estos últimos dependerán en gran medida de las condiciones climatológicas, de recogida y molturación.

ESTRATEGIA DE LUCHA

Para medir los niveles de población de adultos pueden emplearse placas amarillas engomadas con atrayente sexual (feromona) o mosqueros con atrayente alimenticio (fosfato biamónico al 4%). En las hembras capturadas podemos medir el número de huevos, con lo que obtendríamos el Índice de fertilidad y el Índice de riesgo. Todo ello junto con el porcentaje de aceitunas picadas, indicador fundamental, nos orienta sobre el momento idóneo de intervención.

Para combatir los adultos resulta eficaz la mezcla de insecticida y atrayente alimenticio o sexual, aplicado en bandas o parcheo (zonas limitadas del árbol). Los tratamientos contra las larvas en fruto, aplicados en la totalidad de la plantación, con insecticidas organofosforados de gran poder penetrante, resultan eficaces.

Actualmente se están ensayando diferentes técnicas de trapeo masivo contra los adultos, empleando trampas con cebo alimenticio, en algunos casos combinadas con atrayente sexual, un sistema de podría ser de gran utilidad también para agricultura ecológica.

Los factores naturales, especialmente las condiciones climáticas de nuestro verano, llegan a ser en algunos casos limitantes para el desarrollo de la mosca. Los enemigos naturales sin embargo tienen un papel muy reducido. El himenóptero parásito *Opius concolor* aparece en algunas comarcas.